

Nuevo modelo de transferencia universitaria: vinculación con organizaciones sociales emergentes.

Kelly Pereyra
Facultad de Filosofía y Letras, UBA
kellypereyra@hotmail.com
kelly@filo.uba.ar
4432-0606 (Facultad)
4867-3187 (part.)

Estas reflexiones están basadas en dos vertientes de trabajo:

- Por una parte, los resultados de las investigaciones como miembro del Programa de Investigación UBACyT “Discutiendo la Teorías del Capital Humano desde la Sociología de la Educación”, Directora, Silvia Y. Llomovatte que discute la importancia del lugar de la Universidad en su vinculación con el mundo del trabajo en formas de transferencia que constituyan estrategias alternativas frente a un entorno de crisis y fragmentación del campo laboral. Una de las tesis centrales que sostiene esta sub-área de investigación: *Límites y posibilidades de las políticas en el campo productivo solidario*, está referida a que *el trabajo en la actualidad, en las realidades latinoamericanas, requiere tanto del conocimiento como de la solidaridad y que ninguno de ellos por sí solo es suficiente para plantear una alternativa social*. De ahí el análisis del lugar de la Universidad en la aplicación de políticas que apunten a como combinarlos, y que atiendan la actividad productiva solidaria. La Universidad Pública en tanto poseedora de este “bien” (también público) que es el conocimiento, “bien” que tiende a ser privatizado a nivel mundial, debe garantizar por un lado el acceso a este bien a todos los sectores sociales, al tiempo no descuidar la forma de transferencia a realizar.

- Por otra parte las actividades de transferencia que desde el Área de Vinculación con la Sociedad de la Secretaría de Transferencia y Desarrollo de la Facultad de Filosofía y Letras se vienen desarrollando. Desde lo teórico están sustentados en la convicción de que la producción y reproducción de los saberes académicos no queden solamente en la academia así como de reconocer otros saberes, otras construcciones teóricas del afuera y que pensar en incluirlos en debates y construcciones **conjuntas** es un encuentro que significa un enriquecimiento para todos. Estas actividades están dirigidas a promocionar organizaciones sociales emergentes que intentan construir a partir de la economía social y los emprendimientos asociativos de base solidaria, una alternativa. Si bien el objeto de esta exposición no es hacer una descripción de estas acciones sólo deseo destacar que dichos proyectos no cuentan hasta el momento, con ningún tipo de subvención. El programa se sustenta en que los microemprendimientos de base solidaria constituyen **potencialmente** una alternativa económica que responden a una lógica diferente a la del mercado al tiempo que va construyendo otros valores, otros vínculos intersubjetivos, otra forma de entender el trabajo, el papel del conocimiento, la vida humana, al mismo sujeto. Desde la experiencia social de estos jóvenes hombres y mujeres, la pregunta que surge es *¿como comprender y acompañar la construcción de sus proyectos subjetivos y fomentar la superación de los límites objetivos que posibilitan su inserción en espacios públicos?*

A partir del fracaso de la aplicación de las políticas neoliberales¹ y neoconservaduristas² ha ido quedando al desnudo y se ha comenzado a visualizar con mayor claridad la caída de

¹ El pensamiento neoliberal está basado en las tesis de la Nueva Escuela de Viena; Von Mises y de Frederich von Hayeck. Su obra fundamental es "Prix et production", 1931. Posteriormente en

muchos de los postulados del discurso hegemónico que promovía la lógica del mercado. Por otra parte y como respuesta a la situación de crisis profunda y estructural, han irrumpido con una fuerza sorprendente, principalmente en los dos últimos años, microempredimientos de diverso tipo (familiar, colectivo), vinculados a clubes del trueque, a empresas recuperadas, pequeñas Pymes, a asambleas, a escuelas medias.

Con respecto a la universidad, estas políticas han traído dos consecuencias importantes en el mundo académico:

- cierto enfoque mercantilista que entiende que a la educación como un producto, por ende la universidad es homologada a la empresa. En este punto le son trasladados las ideas de calidad al cual se le unen conceptos como eficiencia, eficacia, por tanto con una producción medible. Aquí el alumno se reduce a un cliente, cuyas demandas deben ser atendidas. Desde esta concepción comienza a darse una preocupación sobre la ecuación: cuanto se produce/ en cuanto tiempo/ a cual costo.
- por determinadas políticas y prácticas que ante los ajustes sucesivos, inducen algunas veces, empujan en otras, a la búsqueda de fuentes alternativas de financiamiento.

1944 publicó "Camino de la servidumbre" Hace una crítica al Tratado de Keynes al tiempo que propone un estado mínimo que debe asegurar las condiciones de la competencia.

Otros autores importantes del neoliberalismo son Milton Friedman, K. Popper y Lipman.

¹El pensamiento neoliberal está basado en las tesis de la Nueva Escuela de Viena; Von Mises y de Frederich von Hayeck. Su obra fundamental es "Prix et production", 1931. Posteriormente en 1944 publicó "Camino de la servidumbre" Hace una crítica al Tratado de Keynes al tiempo que propone un estado mínimo que debe asegurar las condiciones de la competencia.

Otros autores importantes del neoliberalismo son Milton Friedman, K. Popper y Lipman.

² El neoconservadurismo se corresponde a la Vanguardia de la Nueva Derecha que impulsa la economía neoliberal pero sostiene que es al estado al que le cabe establecer el orden y el disciplinamiento.

Sin embargo, en los ámbitos de las universidades públicas la nueva situación social hace emerger un debate con respecto a la deslegitimación de las lógicas de la sociedad del mercado. Esta situación pone en el centro del debate a los problemas coyunturales y su vinculación con lo social aflorando nuevamente el lugar de la política en la definición de dichos temas. Ya no es posible mantener una defensa de la universidad a ultranza por tanto es necesario pensar, discutir y explicar a la universidad en consonancia no ya con la visión positivista la cual veía como distinto a la ciencia de la cultura social, sino pensar un saber construido conjuntamente con las organizaciones

Previo a analizar el papel de la universidad frente a estas nuevas realidades se intentará brevemente introducir un debate alrededor de ciertos conceptos que nos permitan desnaturalizar lo obvio. En primer término, el tema de la globalización, el cual atraviesa hoy día, toda discusión social.

En segundo lugar la tendencia hoy, al obscurecimiento del concepto de trabajo en el discurso hegemónico del mundo académico y político. Por consiguiente se quita importancia a los trabajadores como problemas teóricos relevantes, como campo y sujetos posibles de prácticas sociales significativas.

Por último, abrir una línea de análisis con respecto a las formas solidarias de la organización del trabajo y al papel de la Universidad pública ante estas realidades.

Debatiendo ciertos temas centrales: globalización, trabajo, trabajador.

En primer término, ¿ acaso la economía global no es solo un contexto del desarrollo del capital? En este sentido analizarlo críticamente cobra un sentido relevante para determinar cual es el lugar en el que se sitúan nuestros países latinoamericanos en el concierto económico-social mundial. Al mismo tiempo no hay que desconocer que este concepto se conforma como una ideología, que ha significado la naturalización de la exclusión social y la profundización de la mayor concentración del capital hasta hoy conocida legitimando la injusticia. Expresiones conocidas en nuestra sociedad como: -“no se puede hacer otra cosa” (referido a las imposiciones del FMI en nuestros países); o – “no hay que salirse del consenso de Washington”, entre otras, son un reflejo de esta situación.

Una de las grandes contradicciones de fines de siglo y de este nuevo milenio es la complejización de la capacidad productiva de los países centrales. Simultáneamente los países periféricos han ido quedando reducidos a producciones primarias y sumergidos en profundas crisis con dimensiones no imaginadas con anterioridad. Esto pone en el centro del debate cual va a ser el destino del trabajo de ahora en más y la capacidad de los trabajadores en la transformación de la sociedad. Por tanto queda problematizado también su instancia de constitución de la sociedad y de las identidades de los sujetos que la conforman. Ante estos fenómenos nos encontramos con dos posibles respuestas:

En segundo lugar con respecto al concepto de trabajo y de los trabajadores en el discurso hegemónico del mundo académico y político, se piensa al trabajo desde un debilitamiento hasta incluso se ha llegado a afirmar la desaparición del mismo (“fin del trabajo”, Rifkin Jeremy, 1996) y por ende al fin del sujeto en tanto trabajador. Offe (1980) nos habla de la

falta de centralidad del trabajo en la vida humana, ¿ de qué trabajo, cabría preguntar? Del trabajo asalariado. Robert Castel nos dice que “la sociedad salarial es una construcción histórica que sucedió a otras transformaciones sociales, y no es eterna”³. Desde otro punto de vista, se podría entender que estos nuevos contextos significan una tendencia a una reestructuración productiva, redefiniciones múltiples y heterogéneas de las realidades del trabajo. Sin embargo de lo que sí, se puede hablar es del trabajo como una práctica social y en tanto práctica social estructura la cotidianeidad de la gente. El trabajo es inherente al ser humano (en tanto ser social). Por tanto va a dejar de existir el día que desaparezca la imaginación humana, el día que no pueda imaginar una tarea. La dificultad es la retribución de ese trabajo y no porque no existan necesidades de múltiples tareas. Lo que es insuficiente es la distribución de la capacidad de pago. Mientras el empleo escasea y cae la retribución, lejos de cualquier tendencia a desaparecer, el trabajo parece estar expandiéndose, conformando una forma de integración social, en la que grandes sectores de excluidos rescatan posibilidades, constituyen formas negociadas de actividad, nuevas prácticas sociales, en especial aquellas que se vinculan con, los circuitos informales del trabajo así como realidades alternativas del trabajo convencional.

Cuando abordamos la dimensión subjetiva de la construcción del trabajo vemos que toda tendencia de desconocimiento/ reconocimiento permite ir conformando una red de significaciones compartidas que poco a poco se van aceptando. Esto va a permitir diversas formas de representar la práctica social.

³ Castel Robert, *La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado*, Piados Bs. As., 1999.

Analizar las posiciones⁴ que se asumen en el *espacio social*, cómo este conjunto de agentes construyen sus diferentes prácticas, nos permitirá comprender los múltiples condicionamientos y relaciones de estos actores. El análisis de las formas solidarias de la organización del trabajo lleva a mencionar una línea del pensamiento de Marx, abierta en 1864, en una Circular a las clases trabajadoras, en la que describía el recorrido de los fracasos del movimiento obrero desde el año 1848. Allí planteaba que el movimiento obrero había conseguido un alivio a esos fracasos debido a dos razones:

- por un lado, al conseguir la reducción de la jornada laboral a diez horas,
- y por el otro, al movimiento cooperativo (tema a remarcar), “por primera vez en la historia, la economía política sucumbió ante la economía política de la clase obrera”.⁵ Este punto se relaciona con crear condiciones de vida que rompan con la lógica dominante, alienta la participación, y se dirige a los aspectos intersubjetivos, a las tramas vinculares que se van desarrollando y que potencialmente favorecen la afirmación de la identidad y tiende al logro de mayores grados de autonomía por parte de los sujetos a partir de la creación de formas de vida y producción que escapan o están al margen del sistema de la producción capitalista, sobre todo si estas constituyen verdaderas “creaciones independientes”. Al construir formaciones culturales propias también se está construyendo identidad.⁶ También Marx plantea que estas prácticas solo podrían triunfar si “se desarrolla en dimensiones nacionales”.

⁴ Posiciones aquí está en sentido de la posición como sostiene Pierre Bourdieu “...lo que uno puede, o no ‘permitirse’ implica una aceptación tácita de la propia posición, un sentido de los límites (‘esto no es para nosotros’) o lo que viene a ser lo mismo, un sentido de las distancias que se deben marcar o mantener, respetar o hacer respetar.”

⁵ Franz Mehring, Carlos Marx y los primeros tiempos de la Internacional, Barcelona, Grijalbo, 1987, p.23.

⁶ Pereyra K., ponencia, 2002.

Otro aporte para reflexionar que hace C. Marx con respecto al movimiento cooperativo y en especial a la creación en su momento de empresas cooperativas decía que eran “grandes experimentos sociales” (1864, C. Marx y Engels, Obras Escogidas, tomo 5) y dice más adelante que los trabajadores “pueden prescindir de la clase de los patronos, que utiliza el trabajo de la clase de las ‘manos’; han mostrado también que no es necesario a la producción que los instrumentos de trabajo estén monopolizados como instrumentos de dominación y de explotación contra el trabajador mismo; y han mostrado por fin, que lo mismo que el trabajo esclavo, lo mismo que el trabajo siervo, el trabajo asalariado no es sino una forma transitoria inferior, destinada a desaparecer ante el trabajo asociado “ (Ob. Cit.).

Hacia la comprensión y el análisis de lo emergente lo aporta la categoría de *emergencia* que propone Raymond Williams: “la emergencia cultural en relación con la emergencia y la creciente fortaleza de una clase es siempre de una importancia fundamental e invariablemente compleja”⁷. La “clase” y el “área social excluída” serían pues las dos “fuentes” de la emergencia y su génesis como tales serían que “En algún momento pueden manifestarse sumamente próximas y las relaciones que mantienen entre sí dependen en gran parte de la práctica política”.⁸ Así lo emergente como lo verdaderamente diferente se construye alrededor del descubrimiento de nuevas formas.

Otra categoría a tener en cuenta en el análisis de estas realidades es la de territorio ya que muchos de estos procesos se dan a un nivel territorial. El territorio es el espacio donde se

⁷ Williams Raymond, *Marxismo y Literatura*, Península Biblos, Barcelona, 1997.

⁸ Ob.cit.

materializa la lucha, lucha que tiene a sus dirigentes al alcance de la mano, que está lejos del vínculo indirecto del sindicato o de otras instituciones tradicionales, aquejadas por la crisis de representatividad.

¿cuáles serían efectivamente aquellos elementos significativamente emergentes que van en contra del modo dominante? ¿cuál sería esa otra conciencia, esas percepciones alternativas y esas nuevas prácticas que se articulan con los intereses de la clase? Hoy más que nunca en nuestras realidades latinoamericanas surge como un tema de sumo interés para pensar alternativas para nuestros países. Este puede constituir un argumento que permitiría dar respuesta a la observación de por qué los lugares donde prosperan los micro-emprendimientos son aquellos donde existía previamente una estructura de base solidaria. En una entrevista en Radio Municipal en el Programa de Quique Pessoa, Toti Flores (Dirigente de un MTD, cuya historia personal proviene de haber sido obrero metalúrgico) sostenía que “nos han despojado de los bienes materiales pero también de los bienes simbólicos”. En este sentido se refería a la necesidad de recuperar el sentido del carácter social del trabajo a partir de los planes trabajar. “Con los planes trabajar nos han metido (en el movimiento) la corrupción a nosotros mismos”. Con esta afirmación hacía referencia a lo que se le da al puntero por conseguir el plan, a presionar con eso para que vayan a una movilización, etc. Pero contaba como al tomar conciencia de esta situación comienzan a tratar de revertir entre ellos esta realidad. Incluso, en esa misma entrevista, cuenta como están tratando de recuperar una escuela para ellos pero “una escuela que sea oficial y que al mismo tiempo tenga la metodología de la educación popular. Recuperando los oficios y las necesidades culturales del movimiento”.

Sin embargo, con respecto al movimiento cooperativo, Marx consideraba que tenía ciertas limitaciones sosteniendo que “(...) por útil que se muestre en la práctica, el trabajo

cooperativo, limitado estrechamente a los esfuerzos accidentales y particulares de los obreros, no podrá detener jamás el crecimiento en progresión geométrica del monopolio, ni aliviar siquiera un poco la carga de sus miserias”.

Lo que este autor no previó es que en estos contextos de tan alta concentración de la riqueza a nivel mundial, en nuestros países latinoamericanos es justamente la solidaridad y los valores cooperativos lo que permite al ser humano, recuperar su identidad de trabajador. Y si autonomía es tomar la vida en las propias manos comprendiendo el pensamiento crítico y autocrítico digamos que estos grupos han recuperado la dignidad y las condiciones para la libertad de pensamiento. En este punto surge como importante el aporte de Bourdieu al sostener que toda política que implique una transformación social va a comprometer dos dimensiones de la vida social: el material (objetivo) y lo simbólico (subjetivo). Ambas se van a integrar en las prácticas sociales.

André Gorz analiza las limitaciones que el capital le impone a la “autonomía del trabajo vivo”. Gorz sostiene que la autonomía del trabajador debe tender a “formarse independientemente de la necesidad que la empresa tenga y ganar terreno en todos los planos. El trabajador autónomo en y por su trabajo debería tender tarde o temprano a rechazar ser reducido a su función productiva”.

Sin duda cualquier alternativa debe desterrar los valores centrales de la sociedad de mercado: la enajenación que profundiza el individualismo, los grados de nihilismo y la violencia. Marx veía en la alineación del trabajo propio del capitalismo, su negación frente a la propia esencia del ser humano porque lo rebaja de su ser espiritual. Y es aquí donde las formas solidarias de producción aparecen como rompiendo con esta lógica permitiendo construir espacios más democráticos con mayores grados de autonomía.

Las profundas transformaciones han producido cambios significativos en la relación entre: mercado, estado y sociedad civil. Estas transformaciones sufridas en los últimos años, se tradujo en una renovada expresión social, compuesta por diversos sectores, que irrumpieron en el espacio público. Nos referimos a una parte del entramado de organizaciones que han ocupado la escena pública de manera particular. Esta participación se ha llevado adelante:

- ▶ algunas, desde el desarrollo de políticas sociales,
- ▶ otras desde el trabajo de base para encontrar soluciones conjuntas, pero en particular en rechazo a una política económica.

Estos nuevos contextos plantean la necesidad de desarrollar una visión académica crítica, que privilegie un enfoque de la realidad que contemple todas las dimensiones de la vida social, política y económica. Trabajar por una visión que sea capaz de definir y analizar aquellas organizaciones de la sociedad civil que se presentan como fenómeno emergente; escuchar sus demandas, acompañar su capacidad de gestión en un contexto de crisis y exclusión.

Reflexión ética sobre conflictos concretos en escenarios organizacionales. Idea de una acción responsable emergente.

Estas organizaciones de la sociedad civil como fenómeno emergente; y la capacidad de gestión en contextos de emergencia, plantea que esta misma urgencia en ciertos contextos

está convirtiendo a la sobrevivencia futura en un valor entramado con los de solidaridad y autonomía.

Las organizaciones son ámbitos donde se materializan relaciones intersubjetivas. Ahí se determinan roles, funciones y responsabilidades entre sus miembros. Las decisiones que los sujetos van tomando van a su vez modificando los procesos entre quienes participan en dichas decisiones, decisiones que generan tipos de acción. Estos procesos implican una reflexión respecto de los valores y de la responsabilidad. Esto consiste en una tematización relevante para la toma de decisiones. Esta reflexión respecto de los valores y de la responsabilidad va mejorando la toma de decisiones; le da mayor eficacia al logro de los objetivos organizacionales y supera las interacciones y el bienestar de los sujetos favoreciendo la acción conjunta bajo las condiciones de respeto. El contexto de cambio y crisis social ha ido transformando la forma de concebir las organizaciones. En algunas de ellas podemos observar una estructura basada no ya en el disciplinamiento y el orden sino en la participación, consenso y solidaridad. A través de la toma de decisiones consensuadas se procura el reconocimiento de las personas, el respeto a la diferencia, la democratización del espacio organizacional y la autonomía de los sujetos involucrados.

Con respecto a la toma de decisiones es interesante el debate que introduce Cortina al concepto de Apel en cuanto “es hora de pasar a construir la ética intrasubjetiva, de pasar a reconstruir al sujeto humano autónomo, sin el que tal vez no pueda haber derecho o política obligadas por sanciones, pero en ningún caso puede haber moral.”⁹

¿Cómo se construye una lógica que no contempla o está al margen de la lógica del derecho individual? ¿cómo se construye una responsabilidad colectiva cuando es el individuo el depositario del ‘valor moral’ y de la ‘reponsabilidad civil’?

Las posturas hegemónicas tienden a naturalizar la exclusión puesto que los derechos se adscriben al individuo y por tanto, los pobres y marginales no poseen el estatuto de ciudadanos porque no poseen un reconocimiento formal y sólo los derechos sociales garantizan la vigencia real de los derechos civiles.

Cuando se atenta los derechos sociales se está atacando el contrato social. Por otra parte se impide la construcción de la identidad colectiva donde cada uno de los sujetos se sienten parte de la nación. Esta construcción de la identidad es indispensable para la construcción de una alternativa social.

Posibilitar la inclusión plena de los sujetos integrados a sus grupos de pertenencia reclama, un posicionamiento ético que no viene impuesto sino construído desde los mismos sujetos en los espacios de muchas de las organizaciones emergentes. A esta altura del análisis se puede concluir afirmando rescatar a partir de las expresiones de Alcira Bonilla, no el carácter prescriptivo de la ética aplicada sino “mejor, al *desideratum* ideal de un saber y de prácticas a él vinculadas. En la convicción de que en la cultura contemporánea se ha abierto un espacio de reflexión que va más allá de las fronteras tradicionales de la filosofía práctica” (Bonilla A., Ob. Cit.).

⁹ Cortina A., en Karl-Otto Apel.

Estas responsabilidades emergentes son construídas a partir de un valor básico: el de solidaridad. Este concepto Cohen y Arato siguiendo a J. Habermas lo definen a partir de dos tareas fundamentales. Por un lado debe “asegurar la inviolabilidad de los individuos socializados requiriendo un trato y respeto igual para la dignidad de cada uno de ellos¹⁰ “y por otro, “debe proteger las relaciones intersubjetivas de reconocimiento recíproco requiriendo solidaridad entre los individuos como miembros de una comunidad en la que son socializados.”¹¹ Lo interesante de este aporte es que justamente la solidaridad se inscribe en la práctica, en la experiencia misma de compartir responsabilidades colectivas al tiempo que se va construyendo una identidad colectiva.

El lugar de la universidad ante las realidades latinoamericanas.

Ahora bien, la evolución de las relaciones del trabajo ha dado pie a una consecuente evolución en las formas del pensamiento económico y sociológico, abriendo espacios para nuevos debates y planteando la necesidad de convergencia interdisciplinaria en torno a un problema común de estudio como los son las relaciones de trabajo y el uso productivo del conocimiento. Y justamente este mismo debate incluye el del lugar de las universidades públicas ante las realidades latinoamericanas.

Replantear el vínculo de la Universidad con la sociedad en general y con ciertos procesos en particular adquiere características centrales y estratégicas. En este punto nos

¹⁰ El subrayado es mío.

¹¹ Cohen y Arato (2000)

encontramos con el problema de las diversas definiciones de las políticas educativas y de las tensiones, encuentros, desencuentros y posibilidades que deben resolverse.

Con respecto a la Argentina la aplicación a nivel generalizado de las políticas neoliberales, han polarizado la estructura social, enajenando el patrimonio colectivo y atentando contra la identidad cultural. Todas estas transformaciones han tenido en la Argentina una repercusión especial. Sacudida por crisis sucesivas tanto políticas como económicas los últimos años muestran transformaciones que sin duda marcarán la historia del país. La universidad en tanto parte de la sociedad, no es ajena a las transformaciones y las luchas de los diferentes sectores sociales por tanto se producen en su seno tensiones, demandas y luchas que deben ser analizadas a la hora de plantearse las políticas a desarrollar.

Algunas ideas para pensar el modelo emergente de transferencia universitaria.

Pierre Bourdieu aporta algunos conceptos interesantes para pensar la universidad al tiempo que permitir comprender las tendencias del vínculo con el trabajo. La racionalidad, la lógica del mundo económico que viene de la modernidad clásica, sostiene, ha convertido a toda la sociedad en campo de la empresa. EL concepto de campo como un sistema de valores , de intereses, de prácticas, recorta un área de la sociedad donde los intereses tienen una fuerza estructuradora. Y es justamente esta fuerza estructuradora que va conformando un cierto *Habitus*, originado en dar razón a las prácticas, Se puede decir de forma general que es un proceso por el cual lo social se interioriza. Es así que los lineamientos de los organismos internacionales han ido estructurando una tendencia dominante, determinadas prácticas académicas que responde a la lógica del mercado.

Es así que se ha comenzado a dar un debate a veces explícito, otras a partir de prácticas, con una preocupación por la sociedad, por atender demandas de diversos sectores, y cuyas acciones están sustentadas en preguntas básicas como: qué se produce/ cómo se produce / para qué / para quién. Esto quedó de manifiesto en la respuesta que tuvieron las *Primeras Jornadas Nacionales de Transferencia Universitaria hacia proyectos de interés social y comunitario* con alrededor de 150 ponencias presentadas correspondientes a 20 universidades públicas. Indudablemente en este evento se hizo palpable una preocupación por los problemas sociales, comunitarios, ambientales. Comienza entonces a emerger una universidad vinculada e involucrada con el desarrollo del territorio, de la economía, de lo social. Si se quiere rastrear en la historia de las Universidades esta tendencia de compromiso con el territorio encuentra en los orígenes— salvando las diferencias—, a las Universidades inglesas (1167)¹² las cuales a partir de los campos de interés académico — que tendían a temáticas prácticas — y de la forma de vincularse con lo social, una determinada forma de entender la Universidad.

Este nuevo modelo a sido, sin duda muy bien sintetizado en el título de un artículo de Javier Lorca, *La urgencia de transferir*, salido en Página 12, donde entre otros conceptos Silvia Llomovatte sostenía “La idea no es tomar a la gente como objeto de estudio, ni imponer estructuras que a la universidad le parezcan adecuadas. El objetivo es investigar y generar conocimiento con la participación de la sociedad, de las escuelas, de las

¹² La universidades de las Islas Británicas, emplazadas en ciudades pequeñas de menor relevancia, se diferenciaron de las latinas las cuales estaban vinculadas a centros de poder al estar en ciudades importantes (ejemplo, Bolonia , 1088; París, 1170).

organizaciones sociales. Comunidades aborígenes. Poner el capital de la universidad al servicio de la sociedad”¹³ (Llomovatte. 2003).

Este nuevo modelo sería aquel que “...recoge elementos de lo que tradicionalmente se llama extensión universitaria, consiste en cambio en la construcción de conocimiento con la comunidad no solamente al servicio de los problemas de la comunidad, es una actividad de construcción de conocimiento **con** la comunidad...”¹⁴ (Llomovatte Silvia, Pereyra Kelly y Kantarovich Gabriela).

Quedaría un punto, simplemente planteado como problema con respecto a pensar la formación crítica de los estudiantes universitarios en su capacidad de transferencia a sectores sociales vulnerables como forma de replanteo y reflexión permanente de cual debe ser el papel del académico frente a la realidad social.

Finalmente, pensar en una universidad pública permeable a emergentes sociales, como parte activa que responde a los cambios políticos, económicos, sociales y culturales permite hacia adentro un proceso de renovación académica y científica y hacia lo social significa romper el aislamiento y desde la apertura permitir anticipar y desarrollar temas estratégicos para el desarrollo de un país. Modelo emergente en el que lo central es la preocupación y la responsabilidad de quienes directa o indirectamente estamos relacionados con la actividad

¹³ Llomovatte Silvia, en entrevista de Página 12 (10 de octubre de 2003). Artículo: *Cambios en la relación entre universidad y sociedad. La urgencia de transferir.*

¹⁴ Llomovatte Silvia, Pereyra Kelly y Kantarovich Gabriela, Ponencia presentada en las Primeras Jornadas de Transferencia Universitaria hacia proyectos sociales y comunitarios, Facultad de Filosofía y Letras-UBA

científica urgidos en la necesidad de **replantear el quehacer científico a la luz de su dimensión humana.**

Bibliografía

- ❑ Beccaria Luis (2001), *Empleo e integración social*, Fondo de cultura económica, Argentina.
- ❑ Bourdieu P.. *Las estructuras sociales de la economía*. Manantial. Buenos Aires. 2000.
- ❑ Bresser Pereira, Cunill Grau. (1997). *Entre el Estado y el mercado, lo público no estatal*. CLAD.
- ❑ Buarque Cristovam. (1995) *A cortina de ouro. Os sustos do final do século e um sonho para o próximo*. Sao Paulo. Ed. Paz e terra.
- ❑ Castells, M. (1996). *La era de la información*. Economía, sociedad y cultura. Volumen I, II y III. Sociedad Red. Alianza editorial. Madrid.
- ❑ Castel, R. (1999). *La metamorfosis de la cuestión social*. Paidós. Bs. As.
- ❑ Cuaderno de Cooperacao Agrícola N° 5 (1998), *Sistema Cooperativista dos Assentados*, Confederacao das Cooperativas de Reforma Agraria do Brasil – CONCRAB.
- ❑ Coraggio, J. L. *De la economía de los sectores populares a la economía del trabajo*. En pagina del autor, www.fronesis.org
- ❑ Coraggio, J. L. (1995), *Desarrollo humano, economía popular y educación*. Cuarta parte. Rei Argentina-Instituto de Estudios y acción social – Aiqué, Buenos Aires
- ❑ De la Garza, E. (1999). *Los retos teóricos de los estudios del trabajo hacia el siglo XXI*. CLACSO.
- ❑ Datos SIEMPRO .
- ❑ Enguita, M. F. (1985). *Trabajo, escuela e ideología*. AKAL/ UNIVERSITARIA. Madrid.
- ❑ Enguita, M. F. (1985). *Marxismo y sociología de la educación*. AKAL / UNIVERSITARIA. Madrid.

- ❑ Fajn J. G (Octubre 2002)., *Cooperativa de recuperadores de residuos. Exclusión Social y Autorganización*. Cuaderno de Trabajo N°2. Centro Cultural de la Cooperación.
- ❑ Finkel L. (1994), *La organización social del trabajo*, Ediciones Pirámide, Madrid.
- ❑ Fischer Nilton y Moll Jaqueline, (2002). *Por una nueva esfera pública. La experiencia del Presupuesto Participativo*. Ediciones El Farol, Instituto de Estudios y Formación CTA- Desde la Gente Ediciones del IMFC. Bs. As., Dobal Jorge (traducción).
- ❑ Flores Toty (comp.), (2002), *De la culpa a la autogestión*, MTD Editora. Argentina.
- ❑ Frigotto, G. (1989). “*A productividade da escola improduttiva*. Editora Autores Asociados. Cortez editor. 3ª edición.
- ❑ Frigotto, G. (1998). *Educacao e crise do trábalo. Perspectivas de final de século*. Editora Vozes.
- ❑ Gentili Pablo&Frigotto Gaudencio (comp), (2000). *La ciudadanía negada. Políticas de exclusión en la educación y el trabajo*. CLACSO. Paiva V., *Qualificacão, crise do trabalho asalariado e exclusão social*. Y Gohn M., *Educacão, trabalho e lutas sociais*.
- ❑ Goddio J., *Sociología del trabajo y política* (2001). Atuel. Bs. As.
- ❑ Gorz André. (1998) *Misérias del presente, riqueza de lo posible*, Editorial Paidós, Bs. As.
- ❑ Hardt, M. y Negri, A. *Los pasajes de la producción*. En: Imperio. Paidós.
- ❑ Harnecker Marta, (2002) *Sin tierra. Construyendo el movimiento social*, Siglo XXI.
- ❑ Informe del Programa Facultad Abierta de la Facultad de Filosofía y Letras, UBA (Publicación en preparación) relativa a Fábricas Recuperadas.
- ❑ Klein Naomi, *Vallas y ventanas. Despachos desde las trincheras del debate sobre la globalización*, Paidós contextos, Argentina.
- ❑ Labarca, G. (2001). *Formación para el trabajo: ¿pública o privada?*. CINTERFOR.
- ❑ Lazzarato Mauricio y Negri Antonio (2001), *Trabajo inmaterial. Formas de vida y producción de subjetividad*, DP&Editora, Río de Janeiro.
- ❑ Lozano C. (COMP) (1999). *El trabajo y la política en la Argentina de fin de siglo*. Primer Encuentro Nacional por un Nuevo Pensamiento. EUDEBA.

- Morgenstern S.. *La crisis de la sociedad salarial y las políticas de formación de la fuerza de trabajo*. Universidad Nacional de Educación a Distancia (España). En Congreso Latinoamericano de Sociología del Trabajo. Bs. As. 17-20 de Mayo de 2000.
- Offe, C. (1990). *Contradicciones en el estado del bienestar*. Alianza editorial. Madrid.
- Paiva V. (1992), *Educación, bienestar social y trabajo*. Buenos Aires. Ed. Libros del Quirquincho.
- Revista SEM TERRA (Julho, agosto setembro), *Reforma agrária e projeto de construação nacional*, Brasil.
- Rezzónico A. EMPRESAS RECUPERADAS. Aspectos doctrinarios, económicos y legales. Cuaderno de Trabajo N°16. Centro Cultural de la Cooperación. Marzo 2003.
- Seoane, J. y Taddei, E. (compiladores) (2001). “*Resistencias mundiales*”. CLACSO. Bs. As. Argentina.
- Sánchez Uzabal Alfonso, Cartoneros y casas tomadas en el área metropolitana de Buenos Aires, en:
<http://habitat.aq.upm.es/boletin/n22/aaauza.html>, Madrid (España), febrero de 2003.
- Stallings Bárbara y Peres Wilson (2000), *Crecimiento, empleo y equidad. El impacto de las reformas económicas en América Latina y el Caribe*, Fondo de Cultura Económica, CEPAL, Chile.
- Vendramini Célia Regina (2000), *Terra trabalho e educação. Experiencias sócio-educativas em assentamentos do MST*, Editora UNIJUI, Brasil.